

UN GLIFO PARA AKA'ANTE' EN LAS INSCRIPCIONES MAYAS

José Miguel García Campillo (Universidad de Alcalá-ACISAL)

RESUMEN: Se propone la lectura *aka'ante'* para una combinación glífica que sirve para designar columnas, pilastras o jambas esculpidas, y que aparece en los textos jeroglíficos de la región Puuc. La justificación de esta lectura lleva a postular un valor logográfico **KAAN / KA'AN / KAN** para el signo T44, además de su tradicional y reconocido valor silábico **to**.

ABSTRACT: A glyph for "column", or "jamb" which reads *aka'ante'* (= "fixed tree") in the Puuc Region hieroglyphic texts is suggested. Attempts to validate this reading lead to the conclusion that the sign T44 has a logographic value **KAAN / KA'AN / KAN**, in addition to its more common syllabic value **to**.

Es bien conocida por los especialistas en la escritura maya la costumbre encontrada en los textos jeroglíficos del Período Clásico de nombrar y clasificar los soportes materiales que sirven para el registro y presentación de las inscripciones. Así, por ejemplo, las estelas reciben la denominación de *u-lakam tunil*, posiblemente "su gran piedra" (Stuart 1996) (Fig. 1a); los dinteles son referidos como *u-pakab*, "su dintel" (Kelley 1982: 1) (Fig. 1b); y los anillos circulares de los juegos de pelota son calificados, al menos en una ocasión, como *u-chi'l tun*, literalmente "su orilla o boca de piedra" (Lacadena 1992: 181) (Fig. 1c). Otros elementos susceptibles de ser esculpidos con inscripciones reciben denominaciones más elaboradas, como "el cuarto de la casa" (*u-k'al y-otot*; Grube 1994a: 337) (Fig. 1d) o "el frente de la casa", es decir, la portada (*u-tan y-otot*; García Campillo 1995) (Fig. 1e).

Podrían citarse muchos otros soportes, portátiles o monumentales, que sirven para contener inscripciones. Casi todos sus nombres han sido identificados en las inscripciones clásicas, si bien algunos de ellos aún no pueden leerse con entera garantía, como el glifo que sirve para designar ciertos tipos de altares monolíticos (Fig. 1f), o el que nombra a los recipientes cerámicos destinados a contener cacao u otras bebidas (Figs. 1g-h).

Uno de estos últimos casos lo constituye la denominación que según todos los indicios sirve para nombrar diferentes tipos de soportes arquitectónicos verticales (más altos que anchos) y que contienen inscripciones (Fig. 2). Esta combinación glífica ha podido ser documentada en cinco ocasiones en los textos glíficos de las Tierras Bajas Septentrionales. La encontramos caracterizando una columna cuadrada o pilastra de la región de Xkombec (Fig. 2a), una columna cilíndrica en Xcalumkín (Fig. 2b), y cada una de las jambas de un vano en Kabah (Fig. 2c; el glifo es idéntico en ambas jambas y sólo reproducimos un ejemplo). Por último, dicha combinación se halla también en un fragmento glífico de la

región Puuc (Fig. 2d), el cual, según Mayer (1987: 45) debió servir como elemento de decoración en una fachada arquitectónica; este último caso es más problemático puesto que el fragmento en cuestión y su inscripción son horizontales y no verticales, si bien es posible que el glifo haga referencia a un soporte vertical esculpido que hubiera formado conjunto con el fragmento documentado, una práctica escrituraria normal en las inscripciones arquitectónicas del Puuc.

El primero de los ejemplos de este glifo (Fig. 2a) fue interpretado como "la columna de" por N. Grube (1994a: 337), quien explicó que aunque no había dudas acerca de su significado, no se podía determinar su lectura y, por tanto, tampoco su desciframiento lingüístico ni su traducción. Ciertamente, todos estos ejemplos presentan elementos fonéticos claros y bien establecidos en el inicio y al final de la construcción, quedando en medio un segmento indescifrado: *ya...-TE*, *y-a..te'*, es decir, "su *a..te'*". De manera que sabemos que la palabra empleada empieza por la vocal *a-* y presenta al final un segmento silábico *-te'*, el cual aparece frecuentemente como sufijo para caracterizar árboles, madera o palos, o bien objetos artificiales que toman alguna de las características y/o materiales de los árboles o la madera.

Posteriormente, Schele y Grube (1995: 111) ofrecían una lectura completa para el ejemplo de la figura 2a, de manera que leían dicho glifo como *y-ats'te*, "the erected tree of". Probablemente basaban su lectura en la identificación del signo principal como la sílaba -descifrada hace tiempo- con valor *ts'a*, de manera que la transliteración quedaría como *ya-ts'a-TE*. El resultado es coherente con las expectativas que hemos presentado anteriormente acerca de la clase de objeto nombrado. Sin embargo, tal lectura presenta algunos problemas de orden epigráfico y lingüístico.

En primer lugar, aun cuando el signo principal del ejemplo de la figura 2a podría efectivamente consistir en una variante del signo silábico *ts'a*, el resto de los ejemplos (Figs. 2b-d) presentan diseños que poco o nada tienen que ver con dicho valor silábico. Schele y Grube no parecen reconocer estos otros casos como representantes del mismo concepto, aunque los textos y soportes en los que se inscriben así lo indican claramente; por ejemplo, en el mismo trabajo, Schele y Grube (1995: 196) interpretan el glifo de la Jamba 1 de la Estructura "Manos Rojas" en Kabah (fig. 2c) como un título personal.

En segundo lugar, la traducción que ellos proponen ("árbol erecto") -aun cuando no lo explicitan- sólo puede basarse en dos voces yucatecas actuales, procedentes del dialecto de Cobá, en el estado mexicano de Quintana Roo: *ats'akbal*, *ats'kahal*, ambas glosadas como "asentada sobre la tierra" (Barrera Vásquez 1980: 19). Una posible raíz *ats'*- es inadecuada para la traducción del concepto expresado en los textos clásicos, ya que estas voces de Cobá no constituyen sino variantes dialectales actuales de las palabras yucatecas - coloniales y modernas- que se construyen a partir de la raíz verbo-nominal *ets'*-, "fijar, afirmar, asentar" (cf. Barrera Vásquez 1980: 162-163), como por ejemplo *ets'ekbal* "cosa asentada sobre su base o encharcada", o *ets'kahal* "estar asentado" (ibid.: 163). El desarrollo *a < e* es claramente local y reciente, y su inexistencia en todas las demás áreas dialectales yucatecanas en este concepto hace altamente improbable su aparición en construcciones glíficas del Clásico.

Como alternativa, nosotros ofrecemos la lectura *aka'ante'*, formada por el morfema *aka'an*, definido por los léxicos coloniales como "participio de *aktal* [afirmado,

fijado] cosa fundada o fija, o asentada fija; **aka'an u chun pak'**: fijo está el cimientto de la pared" (Barrera Vásquez 1980: 6); la raíz verbo-nominal originaria es *ak-*, "asentar" (ibid.: 5). De esta manera, el morfema *aka'an*, unido al elemento final *-te'*, que denota al árbol o a los objetos relacionados con él, puede traducirse como "árbol asentado" o "tabla asentada", un resultado sumamente ajustado a las características de los soportes escriturarios que denomina.

La transliteración del compuesto *y-aka'ante'* ("su árbol asentado", "su tabla asentada") debe entonces proponerse como **ya-KA'AN-TE**, disfrutando el signo principal de un valor logográfico **KA'AN**, o bien **KAAN**, o incluso simplemente **KAN**. Por desgracia, no disponemos de evidencias epigráficas independientes y seguras como para confirmar esta adscripción. Sin embargo, existen algunos indicios que nos permiten afianzar algo más la atribución del mencionado valor **KA'AN / KAAAN / KAN**.

Es claro que podemos distinguir dos variantes escriturarias en el glifo principal del conjunto *y-aka'ante'*. La primera de ellas es la representada por los ejemplos de Xkombec y Xcalumkín (Figs. 2a-b). La segunda la encontramos en los otros dos casos (Figs. 2c-d), y en ella se puede distinguir sin género de dudas la presencia del signo T44 actuando como suprafijo (la numeración de los signos precedida por la letra "T" hace referencia a la catalogación de Thompson [1962]). Es posible que dicho suprafijo aparezca igualmente en Xkombec y Xcalumkín, de manera que el único elemento variable sería el signo que se encuentra bajo T44. La presencia del signo **ti** en el ejemplo de Xcalumkín (Fig. 2b) no tiene relevancia a la hora de discutir la epigrafía y el significado del compuesto que estamos ilustrando. El signo **ti** actúa únicamente como una preposición que precede al resto de la construcción: **ti-ya-KA'AN-TE**, *ti y-aka'ante'*, "en su árbol asentado".

El signo T44 tiene un reconocido y aceptado valor fonético de tipo CV que representa la sílaba **to**, funcionando satisfactoriamente como tal en la mayoría de sus apariciones. Sin duda, no es este el caso en nuestra opinión, y -muy probablemente- el valor y la lectura de T44 (y sus diferentes pedestales) en algunas ocasiones sufren una modificación, dependiendo del contexto; este es un procedimiento que ha sido ya atestiguado para otros signos en el ámbito de lo que conocemos -imperfectamente aún- como funcionamiento del sistema de escritura jeroglífica maya. Tal modificación debería actuar en el sentido de proporcionar un valor logográfico **KA'AN / KAAAN / KAN** para T44 y su pedestal.

En el caso de la segunda variante escrituraria de *y-aka'ante'* (Figs. 2c-d), el pedestal de T44 es el signo catalogado como T563b. En la mayoría de los contextos la combinación T44:563b mantiene el valor silábico **to** de T44 por sí solo, como en las expresiones que indican una notación calendárica en el futuro y que comúnmente se explican como **u-to-ma**, *ut-om-Ø*, "ocurrirá". Sin embargo, en algunos otros contextos epigráficos e iconográficos que pasaremos a discutir, la combinación T44:563b podría interpretarse como **KA'AN / KAAAN / KAN**, independientemente de nuestra propuesta para *aka'ante'*.

Una de las expresiones titulares que forma parte de las cláusulas nominales de algunos de los personajes femeninos bien conocidos de los textos de Naranjo, Yaxchilán y el Sitio Q, puede leerse sin dificultad como *ix wak kaan ahaw*, pudiendo quizá traducirse

como "Señora Seis Cielo" (Figs. 3a-c), donde el morfema *kaan* viene representado por el signo estándar con dicho valor logográfico, el T565. Las implicaciones de esta traducción se ignoran, aunque Schele y Grube (1994: 127), atendiendo a la identificación y relevancia de los personajes implicados, sugieren que se trate de "a title for foreign women or for particular offices held by foreign wives".

Independientemente de su significación, el mismo título podría aparecer en el nombre de una mujer registrado en el lado derecho de la Estela 15 de El Perú (Fig. 3d), aunque en este caso el segmento *kaan* vendría representado por la combinación que estamos analizando, T44:563b. El hecho de que se trata de una cláusula femenina viene garantizado por la expresión que precede a los dos glifos nominales, la cual reza *y-al*, es decir, "el hijo de (la mujer)...".

Una posible aparición de la expresión *wak kaan* en contexto iconográfico aplicada a mujeres podría tener lugar en el tocado de un famoso personaje femenino de Palenque, la señora conocida como "Ahpo Hel" o, quizá más apropiadamente, *Ix Ts'akab Ahaw* (Fig. 3e). Hay que señalar, no obstante, que la expresión *ix wak kaan ahaw* es desconocida en los textos de Palenque y, concretamente, nunca aparece en las cláusulas de *Ix Ts'akab Ahaw*.

Otro conjunto de sustituciones entre T565 y T44:563b en el ámbito iconográfico podría tener lugar en diversas composiciones que entran a formar parte de los tocados de numerosos gobernantes del Clásico Tardío de las Tierras Bajas Meridionales, pero que son especialmente abundantes en las estelas de Naranjo.

En las Estelas 13, 14 y 20 de Naranjo, en el tocado del gobernante representado aparece lo que podría ser un cefalomorfo del dios *Chaak* a modo de yelmo, encima del cual se registra el signo T44, separado a veces del mencionado cefalomorfo por la representación -no sabemos si disfruta de valor fonético- de un nudo (Figs. 4a-c). En la Estela 22, puede apreciarse que en el tocado del gobernante el signo T44 (más el nudo opcional) ha sido sustituido por T565, **KAAN** (Fig. 4d). Es probable que en esta clase de contextos T44 tenga la misma significación o valor que T44:563b, tal y como parece indicar un arreglo similar en el tocado del dignatario representado en el Dintel de la Estructura IV-B de Calakmul (Fig. 4e).

Los gobernantes representados en las cuatro estelas mencionadas de Naranjo incluyen todos en sus cláusulas nominales epigráficas la expresión *kaan chaak* (cf. en la Figura 4d, el quinto bloque glífico). Es posible que tal denominación tenga carácter titular y se aplique a diferentes individuos; y que, en los casos señalados, se haya explicitado también en el contexto iconográfico de los tocados. Naturalmente, hay muchos otros ejemplos en los que no se da esta correspondencia entre elementos del tocado y expresiones titulares epigráficas, como en el caso de los gobernantes representados en las Estelas 6, 7 y 12 de Naranjo, o en diversas representaciones iconográficas de gobernantes de Aguateca, Dos Pilas, Ixkún o Tamarindito. En todos estos casos no hay constancia de que los gobernantes -los cuales sí aparecen con alguna de las variantes del tocado que hemos definido- incorporen en sus cláusulas nominales la expresión *kaan chaak*. El estudio de la dinámica exacta de estas posibles sustituciones y su significación, sólo puede acometerse tras efectuar análisis iconográficos exhaustivos y sistemáticos, algo que está fuera de los objetivos del presente artículo.

Aceptando como hipótesis de trabajo que la combinación T44:563b, o a veces simplemente el signo T44, pueda adquirir el valor logográfico **KA'AN / KAAN / KAN** en determinados contextos, podríamos plantearnos una extensión de este valor a ciertas apariciones epigráficas de T44, que tradicionalmente se han leído con el valor silábico **to**.

Así por ejemplo, uno de los gobernantes de la ciudad de Toniná al comienzo del Clásico Tardío es caracterizado por medio de una cláusula nominal que es leída por Grube (1994b) como *chak bolon to chak k'ul po' ahaw* (Fig. 5a, bloque B3). Aplicando el valor logográfico **KA'AN / KAAN / KAN** propuesto aquí para T44, la expresión rezaría *chak bolon kaan chaak k'ul po' ahaw*. Esta segunda alternativa quizá resulte más productiva si pensamos en el teónimo documentado por Robert Redfield y Alfonso Villa Rojas (citados en Thompson 1984: 309-311) entre las poblaciones contemporáneas maya-yucatecas del oriente de la península de Yucatán. Dicho teónimo es referido como *Ah Bolon Caan Chac*. La misma denominación (*bolon kaan chaak*) podría estar representada por ciertos zoomorfos que aparecen en la iconografía de Palenque y otros centros, en los que interviene de forma manifiesta el signo T44, y de los cuales ofrecemos aquí un ejemplo (Fig. 5b).

Otra ocasión en la que T44 (con pedestal o sin él) podría funcionar mejor como signo logográfico **KA'AN / KAAN** que como silábico **to**, la encontramos en el nombre o nombres de algunos gobernantes del Clásico Temprano de Tikal, conocidos como "Garra de Jaguar" o "Calavera-Garra de Jaguar" (Fig. 6). En lugar de la transcripción que suele proponerse para estas expresiones (*Chak-To-Ich'ak*), quizá fueran más adecuadas denominaciones como *Chak Kaan Ich'ak* (Fig. 6a) o *Chak Kaan Chaak Ich'ak* (Figs. 6b-e). Como consecuencia de esto, podría especularse acerca de si el segmento *kaan chaak*, que -tal y como considerábamos más arriba- aparece en las cláusulas nominales de ciertos gobernantes de Naranjo y posiblemente también en sus tocados y en los tocados de otros *ahawob* del Petén durante el Clásico Tardío, constituía una referencia a una entidad sobrenatural o bien se consideraba una señal de relación (¿de remota sucesión dinástica?) con los mencionados gobernantes del Clásico Temprano de Tikal.

En resumen y para concluir, el signo T44 -acompañado o no de su pedestal glífico T563b-, además de su reconocido valor silábico **to**, podría tomar el valor logográfico **KA'AN / KAAN / KAN** en determinados contextos. Uno de estos contextos es la denominación que denota a ciertos soportes arquitectónicos verticales (columnas y jambas) en las inscripciones del Puuc, y que nosotros proponemos como *aka'ante'*, "árbol o tabla asentada". Aparentemente, esta forma se caracteriza lingüísticamente como yucatecana. Efectivamente, el participio *aka'an*, deriva de la raíz verbal yucateca *ak-*, "asentar", la cual no se documenta en léxicos cholano-tzeltalanos, así como tampoco sus hipotéticos cognados. Por lo que respecta al morfema *-te'*, "árbol, madera", si bien responde ciertamente a la fonética cholano-tzeltalana, su aparición es frecuente en nombres de especies vegetales (y de diversos objetos relacionados) en lenguas yucatecas, por lo que su presencia no denota necesariamente elementos idiomáticos cholano-tzeltalanos.

De hecho, el término *aka'ante'* posiblemente aparezca un total de tres veces en el "Ritual de los Bacabes", aunque Arzápalo (1987: folio 33) prefiere interpretar aquí la grafía *acante* como "madero parlante", tomando como base la voz yucateca *akan*, "bufido,

quejido, bramido". De esta forma, Arzápalo (ibid.) ofrece los siguientes versos:

Can tah kik / can tah olom / tu pach Acantun / Acante

"Cuatro gotas de sangre, cuatro gotas de sangre coagulada, detrás del *Acantun* "Piedra-parlante" del *Acante* "Madero-parlante".

En principio -y respetando las razones que pueda tener Ramón Arzápalo- a nosotros nos parecen más ajustadas como primer significado las traducciones "piedra asentada" y "árbol asentado" para los términos *acantun* y *acante*, respectivamente. Si estas expresiones están denotando una estela y una jamba o pilastra en el texto del "Ritual de los Bacabes" (o incluso si todo el pasaje describe alguna suerte de acción ritual prehispánica), es ya otra cuestión en la que no podemos entrar aquí.

Las anteriores precisiones acerca de la caracterización yucatecana del término *aka'ante'* deben, no obstante, tomarse en lo que valen. La situación lingüística durante el Clásico pudo ser muy diferente de la que un simple examen de los léxicos disponibles nos puede dejar entrever. Los trabajos lingüísticos han proporcionado fundamentados indicios de que se dio una situación de "área lingüística" en las Tierras Bajas Mayas desde el final del Preclásico hasta al menos el comienzo del Postclásico (Justeson et al. 1985: 9-12), en la que se vieron involucrados idiomas yucatecanos y cholano-tzeltalanos. Los fenómenos areales (innovaciones léxicas, préstamo y difusión de vocabulario, calcos semánticos e incluso procedimientos gramaticales y morfológicos comunes) muy probablemente determinaron el idiolecto o idiolectos que sirvieron de base para la lengua utilizada en las inscripciones clásicas. De esta forma, es difícil caracterizar dialectalmente los textos y expresiones jeroglíficas desde la perspectiva actual o colonial.

Es más, en casos como el que hemos estudiado aquí merece la pena proceder con flexibilidad a la hora de valorar los resultados léxicos. Por ejemplo, la expresión que designa a las estelas en los textos jeroglíficos clásicos, *lakam (tun)*, de difícil etimología, no está documentada más que en diccionarios yucatecos y, paradójicamente, sólo se encuentra en inscripciones de las Tierras Bajas Meridionales, a la vez que falta -hasta donde nosotros sabemos- en los textos glíficos de Yucatán. Queda, para una investigación ulterior, explorar las posibles relaciones entre las formas *aka'ante'* y *lakam tun*, puesto que, en principio, la semejanza fónica y su proximidad semántica invitarían a pensar en un origen común y en una historia -al menos durante algún tiempo- compartida.

BIBLIOGRAFÍA

ARZAPALO MARIN, Ramón (ed.)

1987 *El Ritual de los Bacabes. Edición facsimilar con transcripción rítmica, traducción, notas, índice, glosario y cómputos estadísticos.* Fuentes para el estudio de la cultura maya, n°5. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM. México, D.F.

BARRERA VASQUEZ, Alfredo (ed.)

1980 *Diccionario Maya Cordemex: Maya-Español y Español- Maya.* Ediciones Cordemex. Mérida.

GARCIA CAMPILLO, José M.

1995 Nuevos monumentos esculpidos en el norte de la región Puuc: Kuxub y Xburrotunich, *Mexicon*, XVII(6):106-111.

GRUBE, Nikolai

1994a Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatán. *Hidden Among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula*, Hanns J. Prem (ed), pp. 316-358. Acta Mesoamericana, vol. 7. Verlag von Flemming. Möckmühl.

1994b A Hieroglyphic Panel in the Emiliano Zapata Museum, Tabasco, *Mexicon*, XVI(1):2

JUSTESON, John S., William NORMAN, Lyle CAMPBELL y Terrence KAUFMAN

1985 *The Foreign Impact on Lowland Maya Language and Script.* Middle America Research Institute, Publ. 53. Tulane University. Nueva Orleans.

KELLEY, David H.

1982 Notes on Puuc Inscriptions and History. *The Puuc: New Perspectives. Papers presented at the Puuc Symposium, Central College, May 1977.* Publ. 1, Supplement. Central College. Pella, Iowa.

LACADENA GARCIA-GALLO, Alfonso

1992 El anillo jeroglífico del Juego de Pelota de Oxkintok. *Oxkintok*, 4:177-184. Misión Arqueológica de España en México. Madrid.

MAYER, Karl H.

1987 *Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance (IV)*. Verlag von Flemming. Berlín.

SCHELE, Linda y Nikolai GRUBE

1994 *Notebook for the XVIIth Maya Hieroglyphic Workbook at Texas*, Timothy Albright (ed.). The University of Texas at Austin. Austin.

1995 *Notebook for the XIXth Maya Hieroglyphic Workbook at Texas*. The University of Texas at Austin. Austin.

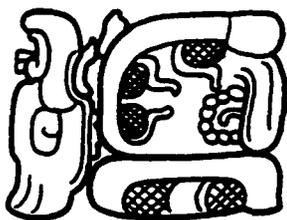
STUART, David S.

1996 Kings of Stone: A Consideration of Stelae in Ancient Maya Ritual and Representation, *RES*, 29/30:148-171.

THOMPSON, John E.S.

1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. University of Oklahoma Press. Norman.

1984 *Historia y religión de los mayas*. Colección América Nuestra, nº 7. Siglo XXI Editores, S.A. México, D.F.



a



b



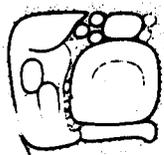
c



d



e



f

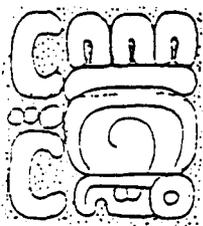


g

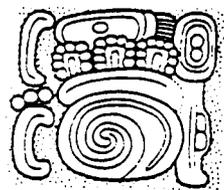


h

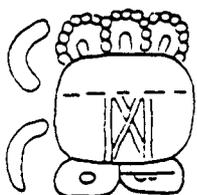
Figura 1.- Nombres de algunos de los soportes materiales que sirven para la confección y registro de inscripciones: a = "Su gran piedra [estela]" (El Perú, Estela 35; dibujo de D. Stuart); b = "Su dintel" (Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2; dibujo de R. Krochock); c = "Su orilla de piedra" (Oxkintok, Anillo del Juego de Pelota; dibujo de A. Lacadena); d = "El cuarto de la casa" (Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2; dibujo de R. Krochock); e = "El frente de la casa" (XBurrotunich [Yucatán], Monumento 1; dibujo del autor); f = "Su altar" (Toniná, Monumento 113; dibujo de P. Mathews); g = "Su vaso" (forma estándar; dibujo de B. MacLeod); h = Otro glifo para "su vaso" (forma estándar; dibujo de B. MacLeod).



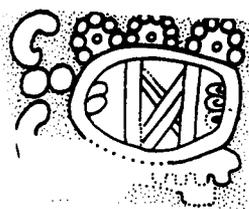
a



b



c



d

Figura 2.- Glifos para *y-aka'ante'*, "el árbol asentado de": a = Xkombec, Pilastra (dibujo de N. Grube); b = Xcalumkín, Columna 1 (dibujo de I. Graham); c = Kabah, Estructura "Manos Rojas", Jamba (dibujo del autor); d = Panel de la región Puuc (dibujo de N. Grube).



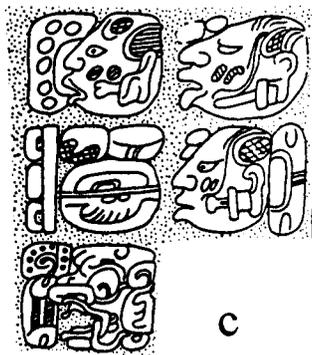
a



b



d

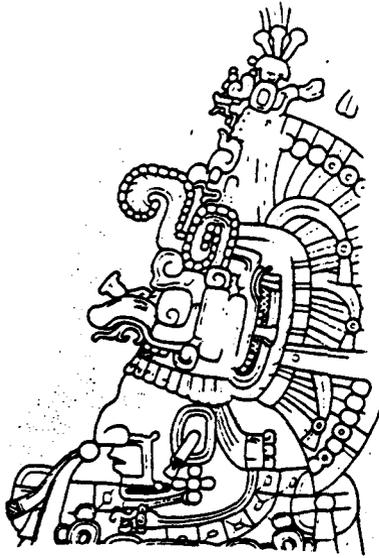


c

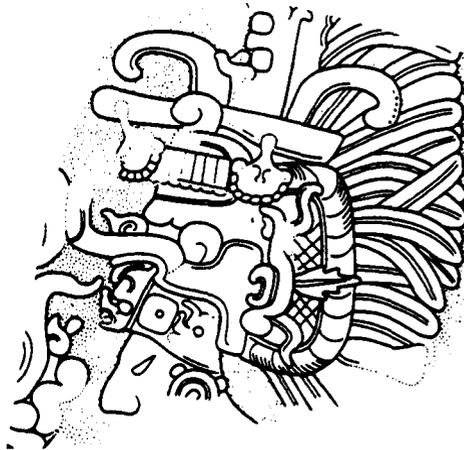


e

Figura 3.- Ejemplos de la expresión titular *wak kaan* en cláusulas nominales femeninas en las Tierras Bajas Meridionales: a = Naranja, Estela 24 (dibujo de I. Graham); b = Yaxchilán, Dintel 15 (dibujo de I. Graham); c = Sitio "Q", Panel 1 (dibujo de W. Ringle); d = El Perú, Estela 15 (dibujo de I. Graham); e = Panel de la región de Palenque, Colección de Dumbarton Oaks (dibujo de L. Schele).

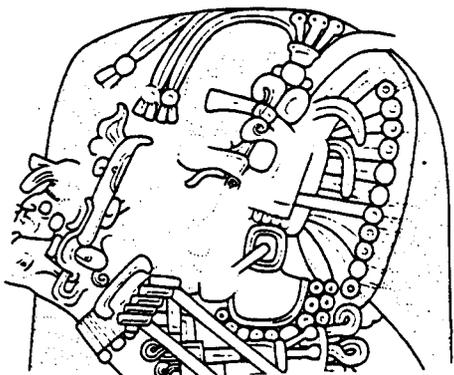


a

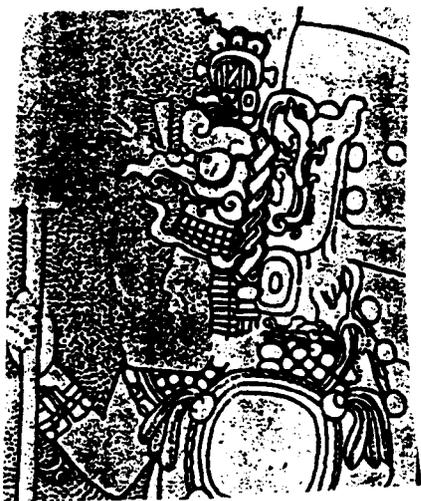


b

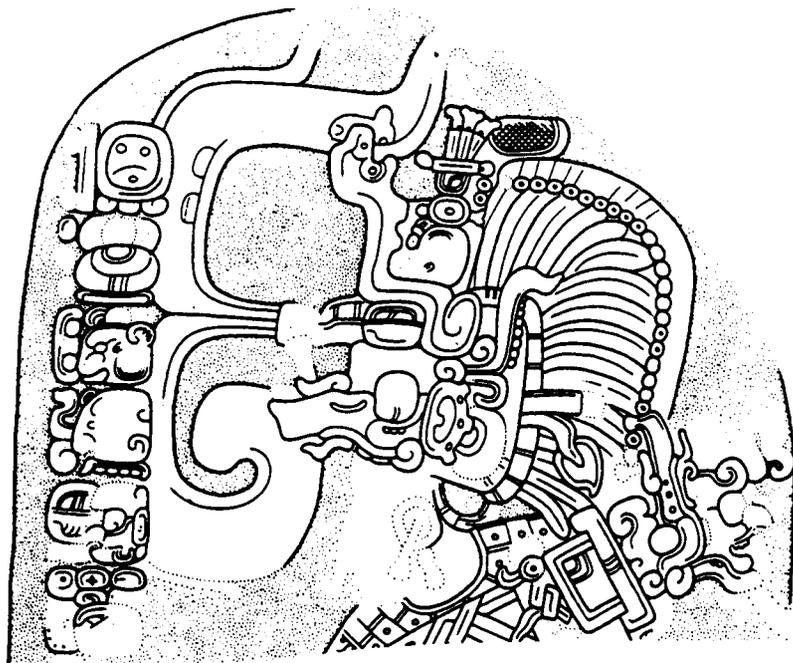
Figura 4.- Aparición de los signos T44 y T565 en los tocados de algunos de los gobernantes de Naranjo y de un gobernante de Calakmul: a = Naranjo, Estela 13 (dibujo de I. Graham); b = Naranjo, Estela 14 (dibujo de I. Graham);



c



e



d

Figura 4 (continuación).- c = Naranjo, Estela 20 (dibujo de I. Graham); d = Naranjo, Estela 22 (dibujo de I. Graham); e = Calakmul, Dintel de la Estructura IV-B (dibujo de A. Dowd).

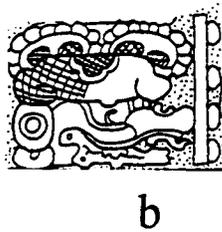
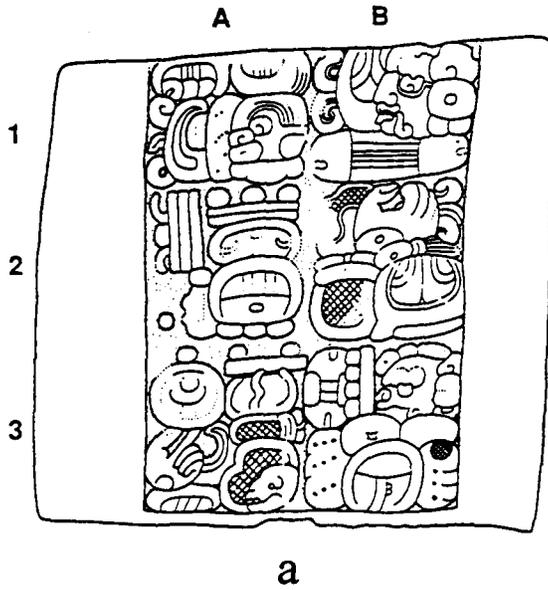
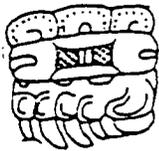


Figura 5. - Dos posibles casos de T44 con valor logográfico **KAAN**: a = Panel de la región de Toniná, Museo Municipal de Emiliano Zapata (dibujo de N. Grube); b = Palenque, Templo de la Cruz, Panel Central (dibujo de L. Schele).



a



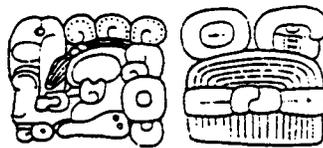
b



c



d



e

Figura 6.- Otro caso posible de T44 con valor logográfico **KAAN**: a = Tikal, Estela 31 (dibujo de W. Coe); b = Tikal, Estela 39 (dibujo de R. Ontiveros); c = Tikal, "Hombre de Tikal" (dibujo de R. Ozaeta et al.); d = Tikal, Estela 26 (dibujo de W. Coe); e = Yaxchilán, Dintel 37 (dibujo de I. Graham).